

Con estas líneas cumplo la grata satisfacción de colaborar en el centenario de la muerte del P. Francisco de Jesús María José (Palau y Quer). Mi aportación es más bien pobre: una visión esquemática, un poco de historia, señaladamente cronológica, de la comunidad y convento de carmelitas descalzos de Barcelona, donde se forjó el temple teresiano de este hombre carismático del siglo XIX. Historia que se limita y concretiza a los tres años escasos de su vida conventual: desde el ingreso en la Orden, en otoño de 1832, a la excomunión forzosa del 25 de julio del año 1835. Pretendo aportar documentación y datos para conocer mejor, si cabe, el ambiente y condicionamientos de los años “fuertes” de formación religioso-carmelitana del P. Palau: noviciado, profesorado y primeras órdenes sagradas. Con lo poco que conozco de este carmelita descalzo,¹ me parece intuir un hombre de Iglesia encarnado en la sociedad de su época; un religioso que vive y difunde el carisma teresiano acomodado a las circunstancias cambiantes de su tiempo; alguien que ha superado muchas cosas que ahora tenemos a revisión en las instituciones religiosas por voluntad expresa del Concilio Vaticano II. Digamos, de paso, que él siguió de cerca el desarrollo del Vaticano I, incluso llamó a sus puertas desde la misma ciudad de Roma. Resultaría interesantísimo el estudio de estos aspectos de la vida del P. Francisco, por otra parte para mí muy tentadores, pero que ahora no son objeto de mi trabajo.

I. EL CARMELO EN CATALUÑA

1. *Ojeada al pasado*

Cuando el P. Palau ingresa en la Orden, los carmelitas descalzos llevan ya dos siglos y medio de existencia en Cataluña, configurados, geográficamente, en una provincia religiosa bajo la advocación de San José. Ésta había nacido en la primera estructuración general de la Descalcez a los seis años de muerta santa Teresa y en vida, todavía, de san Juan de la Cruz.² El fundador fue el P. Juan de Jesús Roca –muy apreciado por la Santa– al establecer en Barcelona el primer convento teresiano (25 de enero de 1586) y convertirse, dos años más tarde, en el primer superior provincial del Principado.³

* [Publicat a *Monte Carmelo*, 80 (1972), pp. 89-123.]

- 1 GREGORIO DE JESÚS CRUCIFICADO, O.C.D. (1913), *Brasa entre cenizas. Biografía del R. P. Francisco Palau y Quer, O.C.D. (1811-1872)*, Bilbao: Ediciones Desclée de Brouwer, 1956; 270, [2] pp.; grab.; 24,5 cm.; ALEJO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, O.C.D. (1884-1953), *Vida del R. P. Francisco Palau y Quer, O.C.D., 1811-1872, por el...*, Barcelona: Imprenta Imperio, 1933; 431, [1] pp.; retr. (front.); láms.; 21 cm.
- 2 FORTUNATO DE JESÚS SACRAMENTADO, O.C.D., “Provincias en que se dividió la Reforma teresiana en el capítulo de Madrid de 1588”, *El Monte Carmelo*, 66 (1958), pp. 300-308.
- 3 El P. Roca nació en Sanaüja (Lleida) el 14 de julio de 1540. Se doctoró en Teología por la universidad de Barcelona, e ingresó en la Orden en el noviciado de Pastrana, donde profesó el 1 de enero de 1573.

El pueblo dispensó muy buena acogida a los hijos de santa Teresa, por esto pudieron fundar 10 conventos en el espacio de veinte años. Son las comunidades de: Barcelona, ya citada, Mataró (1588), Tàrrega (1588), Perpinyà (1589), Lleida (1589), Tortosa (1590), Girona (1591), Tarragona (1597), Reus (1606) y Cardó (1606), que más tarde se incrementaron con Gràcia (1626), la Selva del Camp (1636), Vic (1642), Balaguer (1678) y Vilanova i la Geltrú (1735). Estas casas –salvo Tàrrega y Perpinyà, por razones que no son del caso– constituían la provincia de San José en los días de Fr. Francisco Palau y Quer. Cada una de ellas con su historia y tradiciones: su personalidad.

Por esta provincia y comunidades pasaron, a lo largo de los dos siglos y medio, religiosos con sus más y sus menos. Unos humildes, desconocidos, y también, medianías. Otros célebres y famosos, como: Juan de Jesús Roca (1540-1614), doctor y escritor en Teología, superior y diplomático;⁴ Dionisio de la Cruz (1593-1670), orador sagrado;⁵ Antonio de San Matías (1595-1668), escritor místico y fallecido en olor de santidad;⁶ José de la Concepción (1626-1698) y José de la Madre de Dios (1722-1807), arquitectos;⁷ Juan de San José (1642-1718), historiador;⁸ Ramón de S. José (1709-1778), moralista, apologista y exégeta;⁹ José de la Virgen (1749-1806), bibliotecario;¹⁰ varios mártires de la caridad en diversas epidemias infecciosas habidas en el Principado;¹¹ miembros de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona,¹² y por citar uno, Salvador de Santa María Magdalena (1766-1824).

Estos siglos de historia tuvieron sus vicisitudes de puertas afuera que repercutieron, enormemente, en el interior de las comunidades religiosas, y también teresianas. Me refiero a las guerras civiles *dels Segadors* (1640-58), Sucesión (1705-14), Independencia

La Descalcez le encomendó misiones diplomáticas muy delicadas ante la Santa Sede, y luego la implantación de la Orden en el Principado, del que fue provincial dos trienios. Murió en Barcelona el 19 de noviembre de 1614.

- 4 Entre sus escritos, todos ellos manuscritos, citemos: *Tractatus varii de exercitationibus spiritualibus, in quibus servandus est ordo ut utiles sint et meritoriae...* 216 fols. s. n., 15 x 10,5 cm., sign. 1838. *Tractatus mysticae Theologiae prior pars, in qua de eius doctrina, et difficilimis sententiis in gracia theologorum, tam scholasticorum, quam mysticorum agitur ...*; 547 fols. s. n., 14,8 x 10,2 cm., sign. 1316. Ambos manuscritos en la Biblioteca Universitaria de Barcelona.
- 5 JUAN DE SAN JOSÉ, O.C.D. (1642-1718), *Annales de los Carmelitas Descalzos de... Catalunya...*; [34], 720, [50] pp., 21 x 22 cm., sign. 991; manuscrito de la Universidad de Barcelona, cf. lib. 6, cap. 6-10, pp. 553-562.
- 6 SEGISMUNDO DEL ESPÍRITU SANTO, O.C.D. (1642-1706), *Historia de la vida y virtudes del V. P. F. Antonio de san Matías...*; 42, 442, 10 pp., 21 x 15,5 cm., sign. 511, manuscrito en la Universidad de Barcelona. En la misma biblioteca existen varias obras manuscritas del P. Antonio, sign. 31, 32, 523, 526, 632, 956, 1592 y 1831.
- 7 JUAN DE SAN JOSÉ, O.C.D., lib. 6, cap. 51, pp. 672-673, *Catálogo de los religiosos que han muerto en este convento... de Barcelona...*; 259 pp., 29 x 22 cm., manuscrito del Archivo la Corona de Aragón, de Barcelona, sign. 83, cf. pp. 242-243.
- 8 Es el autor ya citado, de los *Anales de los Carmelitas Descalzos de Cataluña...*, obra benemérita y única, con algunas otras del mismo P. Juan, sobre la Orden en Cataluña de 1586 a 1700.
- 9 *Catálogo de los religiosos que han muerto... en Barcelona*, o. c., p. 215.
- 10 Mi trabajo "Catálogo de la biblioteca de los PP. Carmelitas Descalzos de Barcelona", *El Monte Carmelo*, 69-70 (1961-62), pp. 301-332, 511-280, 99-107, 247-256, cf. 309, donde se habla de los bibliotecarios de la casa.
- 11 Baste recordar las epidemias de Barcelona en 1589, 1651 y 1821; la de Perpinyà en 1631, y sobre la de Bellpuig (Lleida) en 1599, cuyos tres religiosos descalzos muertos sirviendo a los apestados han merecido elogios y honores especiales (cf. *Anales*, o. c., lib. 2, cap. 49, pp. 179-181).
- 12 *Historia y labor de la Real Academia de buenas letras de Barcelona desde su fundación en el siglo XVIII*, Barcelona, Real Academia de buenas letras, 1955, 280 pp., dib., 25 cm. En la *Relación completa de los académicos de número por orden de ingreso* (pp. 230-243) aparecen cuatro carmelitas descalzos. El citado P. Salvador ingresó el año 1804 (ibid., p. 236).

(1808-14), trienio constitucional (1820-23). Y nada digamos de las luchas entre carlistas e isabelinos de los mismos días del P. Palau. Todas ellas dejaron huellas más o menos profundas en la psicología de los religiosos de mi región.

2. El presente de la provincia

Por otoño de 1832, la provincia catalana estaba integrada por unos trescientos religiosos distribuidos en los trece conventos citados. En mayo¹³ se había celebrado el capítulo provincial trienal, máxima autoridad legislativa dentro de la demarcación. Aquí se eligieron los cuadros de mando: provincial, consejeros provinciales, superiores locales... responsables todos a diversos niveles, de la supervisión y marcha de la provincia.¹⁴ Trazo un breve currículum vitae de los cinco más representativos: provincial y consejeros.

Provincial

José de Santa Concordia (Sedó Anguera); 55 años de edad, 37 de profesión religiosa y 31 de sacerdocio. Cuando se le elige está de profesor de Teología en el colegio de Lleida y no figuraba entre los capitulares. Ya había sido otras veces profesor, como también prior de Girona, Lleida y Barcelona, y también consejero provincial. El hecho de que fuera profesor del colegio leridano y examinador del seminario conciliar de la misma ciudad nos lleva a pensar en que pudo haber influido en la decisión vocacional del joven de Aitona, por estas fechas filósofo y teólogo del seminario diocesano. Natural de la Selva del Camp (Tarragona). Parece un religioso conciliador, pacífico.¹⁵

Consejeros provinciales

I. Juan de los Dolores (Vidiella Borrás), 67 años. Prior de Girona, Gràcia, Reus, consejero provincial y general, y dos trienios provincial. Nacido en Marçà (Tarragona). Toda una autoridad dentro de la provincia.¹⁶

II. Joaquín de San Alberto (Masats Solá), 69 años. Pasante, presidente y profesor de diversas materias; prior de Tortosa, Tarragona, Reus y Barcelona; consejero general. Hijo de Barcelona. Hombre metódico y ordenado. Escribía cuidadosamente su "diario".¹⁷

III. Francisco de San José (Camporiol Davis), 60 años. Profesor, consejero provincial; prior de Tortosa, Vic y Tarragona, de cuyo arzobispado fue examinador sinodal. Es de Agullana (Girona). Religioso sin ambiciones humanas.¹⁸

IV. Esteban de los Reyes (Salvador Rovira), 53 años. Profesor; prior de tres colegios -Tarragona, Lleida y Reus- y escritor; secretario provincial. Vino al mundo en Vilaseca (Tarragona). El más instruido y culto del consejo.¹⁹

Aquí tenemos a los cinco hombres que compartían la responsabilidad de la provincia catalana mediante reuniones periódicas -de ordinario dos veces al año- denomina-

13 *Libro 1º del diffinitorio de... [los carmelitas descalzos de Cataluña de 1813 a 1835]*; ms., 380 pp.; 30 x 21 cm. sign. 79, del Archivo de la Corona de Aragón, de Barcelona, cf. pp. 345-354.

14 O. c., pp. 350-354.

15 Mi trabajo "Carmelitas descalzos catalanes de 1835", *El Monte Carmelo*, 73 (1965), pp. 275-304, 431-468 (1966) 89-129, cf. pp. 461-462.

16 O. c., p.467.

17 O. c., p. 453.

18 O. c., p. 441.

19 O. c., p. 434.

das consejos provinciales, para continuar y reemplazar la labor de los capítulos provinciales, a celebrar cada tres años. Con todo, el peso y compromiso inmediato del gobierno recaía habitualmente en el superior provincial, residente en el convento de Barcelona, centro geográfico, casi, de los conventos de la región. Para conocer mejor la problemática de religiosos y comunidades debía visitar personalmente, acompañado de su secretario, cada año, toda la provincia.²⁰ Pese a la relativa autonomía de las comunidades, éstas debían contar a menudo con el provincial, ya que, entre otras atribuciones, le correspondía la asignación de convento a cada religioso.

La vida religiosa no se encuentra en sus mejores tiempos, bajo ningún concepto. Ni los hombres que acabamos de presentar –a juzgar por la edad– podían ser, por mucha experiencia que tuvieran, los más indicados para empujar y crear optimismo entre los religiosos. La provincia tenía que sentirse, forzosamente, apagada, cansada, inmovilizada, cuando precisaban templos vigorosos y fuertes para sacudir el lastre de la invasión napoleónica y del período constitucional, que diezmaron considerablemente las vocaciones y la disciplina regular. Las actas de los consejos provinciales reflejan esta decadencia a través de remociones, renunciaciones, traslados de superiores locales y otros oficios; de dispensas reglamentarias en abundancia; de “cansancio” para los estudios de algunos coristas; de denuncias contra algún superior; de “motores de desorden” entre los 27 estudiantes de Filosofía del colegio de Reus –se trata del curso 1833-34– que acuden en busca de paz y armonía.²¹ Una paz y armonía que no abundaba, precisamente, en la provincia a nivel comunitario, porque desde la calle soplaban hacia los conventos aires fuertes de nuevas ideologías, de tiempos nuevos.

II. EL CONVENTO DE BARCELONA

El convento de San José –denominación popular y oficial que se daba a los carmelitas descalzos de Barcelona– era el máximo exponente de la vida teresiana en el Principado. Lo fue desde sus inicios, allá por los años de 1586, y lo seguía siendo en pleno siglo XIX. Muy normal. Porque desde entonces, y ahora, continuaba siendo casa matriz, curia provincial y noviciado para toda la región, que es lo mismo que decir: espejo y modelo de vida carmelitana para la provincia. De puertas afuera, mantenía una iglesia dedicada a san José, frecuentadísima, saturada de pías fundaciones, mucho culto y algunas asociaciones religiosas; biblioteca pública desde mediado el siglo XVII; imprenta, durante algunos lustros, y real fábrica de fundición de letra desde 1746.²² Mucha actividad. Demasiadas actividades para lo que la ley pedía al carmelita descalzo,²³ dejado ahora aparte si ésta reflejaba o no la mente de santa Teresa. Y para colmo de la soledad, recordemos que el convento estaba emplazado en una de las arterias más frecuentadas de la ciudad: las Ramblas. Más todavía, en gran parte de los bajos del edificio que daba a las Ramblas había varias tiendas arrendadas, así como una casa adjunta, propiedad del convento.

20 *Constitutiones fratrum discalceatorum B. V. Mariae de Monte Carmelo. Congregationis Hispaniae, a SS. D. N. Pio Papa VI. Confirmatae die XIV martii anno M.DCC.LXXXVI...*, Pampeloniae: apud Franciscum Xaverium Gadea, anno M.DCCCXXVII; XXII, 8, 1-515 pp. 13,5 cm.; cf. 3 parte, cap. 11, n. 3.

21 Cf. nota 13; nota 15, pp. 125-126.

22 Sobre la biblioteca, cf. n. 10, pp. 302-315; de la imprenta he visto libros impresos ahí en distintas épocas, por ejemplo, 1725-1728, 1765, 1817.

23 Nota 20: 1ª parte, cap. 1.

Me parece interesante conocer incluso materialmente la casa -iglesia y convento- donde el P. Palau aprendió a vivir la vida teresiana. Una y otra transcripción las tomaremos del célebre historiador de las casas y religiosos catalanes del primer tercio del siglo XIX.²⁴

1. Iglesia de San José

Vengamos ya a la descripción del templo de Barcelona. Su frontis olía más a barroco que sus hermanos. Tenía el pórtico de los tres arcos o entradas, defendidas aquí por verjas de hierro que remedaban lanzas. Por sobre de los arcos corría una cornisa. La capillica barroca del primer alto contenía una estatuita de san José, y a los lados de la capilla no faltaban los escudos heráldicos. En el segundo alto abría en su centro la buena ventana rectangular, y sobre de ella, a la altura de los desvanes, la circular. La terminación de la fachada era la comunmente usada para los templos barrocos, jocosamente en la tierra llamada *de capçalera* o cabecera antigua de cama... Tras de la fachada en el lado meridional del templo erguía el campanario, de planta o sección cuadrada, que terminaba en alto por un como templete de cuatro arcos...

En el interior del pórtico, en su testera de hacia Belén -iglesia no lejana, a la derecha del visitante- tenía en un hermoso templete corintio la imagen de santa Teresa, de tamaño natural, en el acto de la Transverberación, escultura de Ramón Amadeu... En la testera opuesta abría una puerta cerrada, y tras ella aparecía la capilla de las Esposas de la Cruz...²⁵ y en ella se veneraba la imagen, de escultura de tamaño natural, de Jesús en la columna... Del pórtico se entraba al templo mediante unas gradas...

Contaba cinco capillas por lado... Las capillas, además del ancho pasillo abovedado, tenían cúpula y estaban defendidas por verjas colocadas entre ella y el pasillo... *Lado de la epístola*: en la primera capilla, según creo, se veneraba a san Mariano, el cual era objeto de mucha devoción. El retablo llamaba la pública atención por su riqueza, pues estaba hecho todo de lustrosa caoba. La mesa o ara se hallaba separada del retablo, mediando entre ambos un pasillo. El Santo ocupaba su nicho y tenía junto a él un árbol del que pendían manzanas. La corona de la imagen era de plata. Caminando para el presbiterio ocupaba a la segunda capilla Nuestra Señora de las Gracias. La tercera, santa Inés. La cuarta, san Alberto. Y la quinta, la Madre Santa Teresa. En el crucero se asentaba el retablo de la Virgen del Rosario. *Lado del evangelio*: la primera capilla, o sea la contigua a la fachada, venía ocupada por un crucifijo. La segunda presentaba a san Juan de la Cruz. La tercera a la Purísima, y en su tumba descansaba un teniente general de artillería, de nombre Juan Barrarsa. La cuarta ofrecía al público culto Nuestra Señora de la Consolación, y en su tumba descansaba D. Francisco Sembasart. La imagen consistía en una estatuita de cortas dimensiones y corto mérito artístico, pero largo de afección, pues era la misma que la Santa Madre Teresa llevaba en sus fundaciones...²⁶ La capilla quinta cobijaba la imagen de la Virgen de la Fuente de la Salud. En el brazo de este lado del crucero había los altares de las ánimas o de la Encarnación y el del Niño Jesús.

24 BARRAQUER Y ROVIRALTA, CAYETANO, sac. (1839-1922), *Las casas de religiosos en Cataluña durante el primer tercio del siglo XIX...* Tomo II, Barcelona: imprenta de Francisco J. Altés y Alabart, 1906; 6626 pp., fot., grab., il., 27 cm. Cf. cap. 17, pp. 443-449.

25 *Libro de Resoluciones de la Comunidad de Barcelona, de 1761 a 1835*; ms. 300 fols., 29,5 x 20,5 cm., sign. 78 del Archivo de la Corona de Aragón, de Barcelona. El 8 de abril de 1808 la comunidad cede a la "Congregación de las Esposas de la Cruz", por petición de la presidenta, subpresidenta y maestra de novicias, la pieza que está en el huerto hondo bajo las celdas del noviciado, para hacer un oratorio a fin de poderse congregar todos los días de ejercicios a hacer sus funciones" (ibid., fol. 82r).

26 MIGUEL DE SAN JOSÉ, O.C.D. (1644-1714), *Historia del origen y milagros de la santa Imagen de nra. Sra. de la Consolación, que se venera en el... convento de san Joseph de Barcelona...*; 236 fol., 20 x 15 cm., sign. 523 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona.

He oído elogios de la magnificencia del retablo mayor. Ocupaba todo el fondo del ábside. Construido en la segunda mitad del siglo XVIII, guardaba las formas greco-romanas con resabios de barroquismo... Este retablo, a juzgar por un buen fragmento que vi en un dibujo, de cuya veracidad tengo certeza, constaba de un gran pedestal, sobre el que se asentaban grandes columnas estriadas de orden compuesto, las que sostenían anchas cornisas con dentillones. Estas no estaban en un mismo plano vertical, sino que con las cornisas unas venían más adelantadas, otras quedaban más atrasadas. El nicho principal, o del primer piso alto, cobijaba al titular Patriarca San José, a cuyo pie en los intercolumnios próximos se veía a Santa Teresa en el lado de la epístola, y a san Elías en el opuesto, todos en hermosas estatuas de tamaño al menos natural. Siempre ante el Patriarca ardían siete velas. Abundaba allí el rico dorado. Ceán Bermúdez escribe que Antonio Viladomat “pintó seis lienzos en el altar mayor y un San José en la sacristía”...

2. *El convento*

Adherido a un lado del templo estaba en esta orden el convento, en cuyo centro se abría el claustro... Las casas acostumbran tener sólo dos pisos altos, en los que el corredor cae del lado del claustro, y las celdas hacia el exterior. Estos corredores brillan por su apocamiento, pues miden de anchura 1,50 metros, y de altura 2,40... No respiran más grandeza las celdas, reducidas, como están a una pieza baja de techo, de 3,60 metros de longitud por 2,10 de anchura, y 2,55 de altura. La única ventana de ellas mide 64 centímetros en cuadro –según medidas tomadas en el antiguo convento de Mataró, construido en la misma época. Al pie del convento solía extenderse la grande huerta.

De la anterior idea general o norma del convento carmelita-teresiano descendamos ahora al de Barcelona. Al lado del evangelio del templo, o sea a su mediodía, y por lo mismo dando un lado a la rambla junto a la iglesia, abríase el claustro. Numerosos testigos me hablaron de él, pero ninguno me lo describió circunstancialmente, limitándose los más a decirme que era muy sencillo y pequeño...²⁷ La cisterna no se hallaba en el mismo claustro, sino cerca de él. La portería principal daba a la rambla desde este claustro, de consiguiente bajando del templo por la rambla hacia el mar la primera puerta que se hallaba era la presente, por la que atravesando el ala del edificio se entraba directamente en el claustro. En el primer piso alto de éste se hallaba instalada a su derredor la fábrica de la letra de imprenta, la que abría ventanas en la rambla...

En 1665 se había alargado considerablemente esta ala del convento, cuya primera planta nueva comprendía “tres oficinas muy capaces”, que probablemente se convirtieron en dependencias para la fábrica de letra sobredicha. En la segunda planta instalaron cinco celdas grandes para enfermería, oratorio y tres aposentos,²⁸ y en la tercera, la biblioteca, la mejor dependencia conventual, cuya descripción nos la hace el historiador de la provincia:²⁹

“Tiene cuatro ventanas grandes que la hacen muy clara. El techo es cielo raso, todo blanco, como las paredes. Encima los estantes la adornan algunos cuadros: a la testera, el de N. Madre Santa Teresa de Jesús escribiendo, y todos los demás son de santos y venerables de la Religión. La puerta es proporcionada; de medio arriba es de verjas bien labradas, con que desde fuera se registra toda la pieza”. Subiendo por la escalera principal del convento se llegaba a ella por una antesala más espaciosa que “dos celdas guarnecidas de bancos fijos, desahogada con una ventana y dos puertas de las cuales una

27 Nota 24: cap. 17, p. 447, cuyos testimonios son dos descalzos de la época: P. Juan de los Reyes Raurell (rel. 3 de jul. 1882) y P. Juan del Carmelo Alsinet (rel. 25 de feb. 1884).

28 Nota 5, lib. 5, cap. 38, p. 492.

29 Ibid., pp. 492-493.

sale a la escalera principal y la otra al cuarto enfrente de una de sus ventanas con que queda clarísima” (ibid.). “En los días del P. Palau esta sala estaba adornada con dos lienzos que representaban dos milagros del Beato Oriol”.³⁰

Y puesto que acabamos de describir el local, digamos que esta biblioteca pública honraba a los hijos de la primera doctora de la Iglesia. Ciertamente habían recibido una considerable donación –5.573 volúmenes– en el siglo XVII, pero la comunidad supo estar a la altura de su misión, construyendo un local ad hoc, aumentar la riqueza bibliográfica y poner a disposición de los lectores buenos catálogos. Los últimos databan, nada menos que de 1831 a 1834.³¹ Sigamos visitando el convento, tal como lo describe Barraquer.

A espaldas del edificio del claustro y del templo, o sea a su lado occidente, se extendía hacia oriente el resto del convento –el noviciado– las más de cuyas aberturas daban al huerto. De este cuerpo de edificio partía un brazo hacia la calle del Carmen, o sea hacia montaña... y pasaba adherido al muro trasero de la casa de la Virreina, de la que del primer piso para arriba sólo le separaba una callejuela destinada a dar luz, la que ciertamente allí no abundaba en razón a la menguada anchura... El noviciado tenía dos pisos altos y su corredor contaba con 28 celdas. No le faltaba la escalera propia, de espiral o caracol, que bajaba a la sacristía o muy cerca de ella, y a su lado occidental se extendía su huertecillo o jardín propio de él. Los linderos, pues, del noviciado con su jardín eran los siguientes: por el norte, la parte trasera de las casas de la calle del Carmen; por el este, la Virreina y sacristía; por el sur el convento, y por el oeste, el jardín de la casa Grases, número 15 actual de la calle del Carmen. La separación entre el jardín del noviciado y el del Sr. Grases la efectuaba una pared de cerca de unos tres palmos de grosor por unos ocho de altura, y esta circunstancia es digna de notar porque por este muro en la nefasta noche del incendio de 1835 huyó la comunidad. Las ventanas de las celdas se abrían a buena altura, de modo que los novicios no pudieran asomarse a ellas. Tenía el noviciado buena capilla u oratorio, que se asentaba sobre la sacristía del templo.

Pero dejemos el noviciado y volvamos al convento, en el que de este a oeste en los pisos altos se abría un largo corredor con las celdas hacia el mediodía, dando al huerto. En el piso bajo había las acostumbradas dependencias de cocina, refectorio, de profundis y el aula capitular.

Al sur del edificio, y creo que también al oeste, se extendía la huerta, la que por lo mismo de este a oeste quedaba entre la rambla, la parte trasera del convento y las casas de la calle Jerusalén, y de norte a sur entre el convento y la calle de la Petxina... La puerta de los carros para la comunicación directa del huerto con el exterior parece que estaba en esta calle de la Petxina, bien que algunos ancianos la ponen en la rambla. Desde ella el convento repartía la limosna a los pobres.

Para el riego de la huerta y servicio del convento poseía éste tres plumas de agua de pie, las que no bastarían para lo primero cuando vemos que en la parte alta y occidental de dicha huerta, o sea cerca de las casas de la calle del Carmen, había una buena noria.

3. *La comunidad*

Me resulta un tanto difícil precisar los religiosos que de 1832 a 1835 vivieron en esta comunidad. Conozco a varios, pero seguramente no son todos los que están. Se ha escrito que solían ser unos cincuenta. Y creo que por ahí andaban, si tenemos en cuenta que se trata de la casa provincial; comunidad con mucho culto en la iglesia; religiosos al servicio de la fábrica de fundición, y, sobre todo, noviciado de la provincia, en el que todo recién profeso debía permanecer de dos a tres años en espera del curso escolar

30 Nota 24, p. 449.

31 Nota 10, pp. 302-315.

que se iniciaba para él cada tres años. De septiembre de 1832 a julio de 1835 profesaron 34 novicios –27 coristas y siete hermanos. Mediado el año 1834, el prior notifica al obispo diocesano que en la comunidad viven 16 sacerdotes, descontados, probablemente, los de la curia provincial.³²

Veamos quiénes formaban parte de la comunidad por estas fechas, ejemplos vivos para los formandos y valuadores “humanos” de la vocación y cualidades de aspirantes, novicios y ordenandos. Un candidato, por ejemplo, precisaba: a) permiso del provincial; b) examen de sus motivaciones religiosas por parte del prior, maestro de novicios y otro religioso maduro; c) aprobación, por votos secretos, de los padres conventuales.³³ Y esta última votación se repetía tres veces durante el año de noviciado y cada vez que debían acercarse a recibir alguna de las órdenes sagradas. Unos datos de cada miembro de la comunidad ayudarán a darnos una idea de quiénes eran estos hombres comprometidos en misión tan arriesgada, especialmente por parte de los padres.

P. José de Santa Concordia, provincial, de 55-58 años. Ya lo hemos visto. Conoce a Francisco Palau desde el seminario conciliar de Lleida. Incluso formaba parte del tribunal examinador del tercero de Filosofía.³⁴ Como provincial no tomaba parte en las votaciones o aprobaciones conventuales, pero daba el v^o b^o definitivo para la profesión y órdenes.

P. Juan de San Bernardo, prior, 60-63 años. Riguroso y exigente profesor, maestro de estudiantes, prior de varias casas. Hijo de Corbera de Llobregat (Barcelona). Por estos días se medica y toma baños termales cada verano en la Puda.³⁵

P. Joaquín de San Alberto, II consejero provincial, 68-71 años. Pulcro y ordenado. Ya hablamos de él en el capítulo de la provincia.

P. Esteban de los Reyes, IV consejero y secretario provincial, 53-56 años. Parece que su residencia es Reus, pero como consejero y sobre todo secretario del provincial, pasó por la comunidad barcelonesa varias veces.³⁶

P. Manuel de los Dolores, III consejero de la comunidad, 72-74 años. Predicador de campanillas, en sus años mozos, muchos de cuyos panegíricos andan impresos; socio de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y antiguo bibliotecario de la casa. En la Orden desempeñó varios cargos. Murió el 12 de abril de 1834.³⁷

P. Juan de San José, predicador del convento, 68-71 años. Exprovincial; varias veces consejero y prior, e incluso candidato a general en el capítulo de 1824. En nuestros días

32 *Circulares del obispado de Barcelona: 1827-1836*, donde existe una carta del prior, Juan de San Bernardo, fechada el 11 de junio, de 1834, notificando los religiosos sacerdotes que hay en la comunidad y otras tres del obispado.

33 Nota 20: 2 parte, cap. 2, n. 5 y 16.

34 *Segundo Libro de Matrículas, que comienza el 18 de octubre de 1826*; ms., 140 fols., 30,5 x 21,5 cm., sign. 231 del Seminario Conciliar de Lleida. Examina entre el 9 y 10 de febrero de 1831 (fols. 20r-23v).

35 *Libro de gasto y Recibo del Convento de San José de Barcelona*, de enero de 1824 a julio de 1835; 300 pp. s. n., 20,5 x 15 cm., sign. 1890, del Archivo de la Corona de Aragón. A modo de curiosidad aparecen gastos por medicinas para el prior en junio de 1832 y marzo de 1833, y los gastos de los baños en la Puda (julio de 1832, agosto de 1833, julio y septiembre de 1834). Nota 15; pp. 90-91.

36 *Libro en que se haze memoria de los Difuntos assí Religiosos como Religiosas de N^a Sagrada religión empezado en el Mes de Mayo de 1736. En Barcelona*, ms.; 281 fols., 19 x 14 cm., sign. 255; Archivo de la Corona de Aragón, de Barcelona, en que aparecen las tres visitas provinciales (4-III-1833, 25-XII-1833 y 6-I-1835) con el P. Esteban de secretario.

37 *Catálogo de los religiosos...*, nota 7, p. 256; cf., también, nota 10, p. 310.

“persona muy venerable, de talento, que había predicado mucho”,³⁸ y lo sigue haciendo, pese a su edad avanzada. El procurador de la casa le da gratificaciones por el trabajo.³⁹

P. Pablo de la Anunciación, vicesuperior y I consejero de la casa, 58-61 años. Había sido director de terciarios de Reus y superior de otros conventos. Lleva los libros oficiales de la comunidad. También va a los baños durante el verano.⁴⁰

P. Francisco de Jesús Nazareno, maestro de novicios, 50-53 años. Fue conventual del desierto carmelitano de Cardó, y dos trienios seguidos prior en la misma casa. Después de la exclaustación muere en opinión de santo.⁴¹ Es la persona más ligada, dentro de la Orden, con Fr. Palau, ya que como maestro carga con la responsabilidad inmediata de los novicios en todo y para todo. Incluso era por Constitución,⁴² con otro religioso grave de la comunidad, el confesor nato de la misma. Creo que el amor del P. Palau a la soledad y vida eremítica –en lo que puede haber de importación– quizás deba explicarse desde su encuentro con el P. Maestro.

P. Antonio de San Isidro, ayudante del maestro de novicios y del 33 al 35 consejero local, 68-71 años. Había enseñado Gramática a los niños del barrio de Gracia; prior de la Selva y presidente de conferencias morales.⁴³

P. Juan de Santa Cecilia, II consejero y archivero de la casa, 60-61 años. Muchos años consejero provincial y prior de varias casas. Mediado 1833 le eligen nuevamente superior de Reus.⁴⁴

P. Gabriel de Santa María Magdalena, 66-69 años. Desconocemos, prácticamente su vida conventual. A fines de 1836, ya exclaustado, el párroco de Mataró proponía al prelado diocesano se recluyera al P. Gabriel en la casa de sacerdotes ancianos por su afición al “vino y licores”.⁴⁵

Juan de la Concepción, ecónomo provincial, 67-70 años. Llevaba muchos años responsable inmediato de la economía provincial. Recordemos que aquí radicaba la fábrica de fundición de letra, los mayores ingresos de la curia provincialicia.⁴⁶

P. José de la Visitación, sacristán, 64-67 años. Sabemos muy poco de su vida. En julio de 1835 estaba “imposibilitado”.⁴⁷

P. Pedro de San José, de 60-63 años de edad. Un religioso más bien innominado.

P. José de los Reyes, predicador y bibliotecario de la casa, y luego también, 1833, archivero, director de las Esposas de la Cruz; de 52-55 años. El hombre más activo de la comunidad: reorganiza los ficheros o catálogos de la biblioteca; predica con frecuencia en la iglesia del convento, por otras de la ciudad, y por muchos pueblos de Cataluña. Y me olvidaba otro título: epactillero de la provincia. Siempre lleva dinero encima, al

38 BARRAQUER Y ROVIRALTA, CAYETANO, sac. (1839-1922), *Los religiosos en Cataluña durante la primera mitad del siglo XIX...*, tomo II; Barcelona: Imprenta de Francisco J. Altés y Alabart, 1915; 866 pp., fot., grab., il., 27 cm. cf. cap. 10, p. 557.

39 Nota 35, en cuyo manuscrito podemos comprobar las entregas que le hace el procurador por sus sermones. Entre otras muchas, por ejemplo “A N. P. Joan de las Pláticas de Juny 1 libra, 17 sueldos y 6 dineros” (junio de 1835).

40 Nota 35, en las cuentas de septiembre de 1834; nota 15, p. 103.

41 Nota 15, pp. 437-438, muerto el 13 de abril de 1846.

42 Nota 20, 1 parte, cap. 4, n. 1.

43 Nota 15, p. 301.

44 Ibid., pp. 92-93.

45 O. c., pp. 444-445.

46 O. c., pp. 465-466.

47 O. c., p. 455.

menos el procurador de la casa le entrega muchas “gratificaciones” por los trabajos, y él tampoco se andaba corto a la hora de pedir.⁴⁸

P. Joaquín de Jesús María, organista, 53-56 años. Compuso obras musicales propias, algunas sonatas, que todavía existen en la biblioteca universitaria.⁴⁹

P. Onofre de San José, de 51-52 años de edad. Murió el 2 de agosto de 1833. Por su complexión débil y enfermiza, el último año lo pasó privado de las facultades mentales en la comunidad.⁵⁰

P. Tomás de Santa Elena, presidente de conferencias de moral, de 48-51 años. Pasa toda su vida conventual en Barcelona, y el 10 de junio de 1835 se le nombra maestro para el colegio de Filosofía que se improvisa en la misma casa-noviciado.⁵¹

P. Juan de la Madre de Dios, cantor, de 34-37 años, “hombre de mucha corpulencia, y de voluminosa voz, tal que después fue sochantre de nuestra catedral” de Barcelona.⁵²

P. Marcos de San Francisco, de 31 años de edad. El levantamiento de Riego le pilló haciendo el noviciado, y cuando regresa al convento es sargento del ejército real. En Barcelona vive desde 1834.⁵³

P. Francisco de la Sma. Trinidad, mallorquín, de 38 años. Ordenado sacerdote en diciembre de 1832, ignora cuándo comenzó a formar parte del capítulo conventual. Una juventud accidentada: Nace en Palma de Mallorca; viste el hábito en México; profesa en Sevilla, y acaba la carrera eclesiástica en Barcelona.⁵⁴

P. José, “el que no dice misa”. Yo creo que se trata de Fr. José de Santa Eulalia, de 25 años, demente, al parecer.⁵⁵

Con estos padres conventuales o responsables –ejemplos vivos para los formandos– a la hora de decidir, por sufragio secreto, el porvenir de los novicios y recién profesos, había también en la comunidad un buen número de laboriosos hermanos –pero sin voz ni voto– que cuidaban de las dependencias de la casa: huerta, cocina, portería, despensa, enfermería, etc. El P. Palau conoció a los siguientes, y de los que aprendería, a buen seguro, el sentido práctico de la vida y del trabajo, rayano en estos hombres en el heroísmo:

H. Francisco de San Segismundo, ropero, de 70-73 años. Para 1835 muy “achacoso”.⁵⁶

H. Juan de San Cirilo, ecónomo, de 62-65 años. En 1835 también, “achacoso”.⁵⁷

H. Joaquín de la Soledad, director de la fábrica de fundición de letra, de 62-65 años. Llevaba más de cuarenta años dedicado por entero a la factoría carmelitana, con creaciones y grabados propios. Era un hombre competentísimo en el arte de la imprenta, como puede verse en cualquier tratado sobre impresores barceloneses de su época.⁵⁸

H. Mariano del Corazón de Santa Teresa, hermano carnal del anterior, más joven – 45-48 años– y con él ocupado en la fábrica de fundición.⁵⁹

48 O. c., p. 456; nota 35, donde se pueden comprobar las cantidades de dinero que con mucha frecuencia le da el procurador por sus sermones.

49 O. c., p. 451.

50 Nota 7 y 37, p. 257.

51 Nota 15, pp. 116-117; nota 35.

52 Nota 15, p. 466; nota 38, cap. 10, p. 557.

53 Nota 15, pp. 97-98.

54 Nota 15, p. 439 (nota pie de página); nota 35, aparecen los gastos por sus desplazamientos a ordenarse y los ocasionados con su primera misa celebrada en Barcelona (enero de 1833).

55 Nota 15, pp. 462-463.

56 Nota 15, pp. 462-463.

57 Id., p. 91.

58 Id., pp. 451-452; *Diccionario biográfico de artistas de Cataluña, desde la época romana hasta nuestros días*, dirigido por J. F. Ráfols... Barcelona: Editorial Millán, 1951; 3 vol., 24 cm. cf. t. 3, p. 92.

59 Nota 15, p. 98.

H. Rafael de San José, portero, 57-60 años. Muere a los dos meses de enfermedad, el 18 de mayo de 1835.⁶⁰

H. Manuel de San Bernardo, cocinero, de 48-51 años.

H. Antonio de Santa Teresa, enfermero, de 26-29 años.

H. Juan de San Miguel, trabaja en la fábrica de letra, de 20-23 años.

4. Novicios y profesos

Junto a los padres y hermanos conventuales había el grupo de novicios y recién profesos, bajo la vigilancia y dependencia del P. Maestro o su ayudante, quienes vivían en una parte del convento completamente separada del resto de los religiosos: era el noviciado, descrito ya más arriba. Allí tenían las celdas, oratorios y jardín propios nuestros jóvenes. Con todo, a diario se encontraban con la comunidad para rezos, oración mental, misa y comidas. Luego describiré el horario común.

En este marco conventual, y sobre todo en el noviciado, pasó los tres años de formación teresiana Fr. Francisco de Jesús María José. Veamos, rápidamente, los compañeros que tuvo desde la toma de hábito en noviembre de 1832. Coincide en el trienio o ciclo que comienzan los distintos cursos en los colegios de la provincia, por lo cual, el noviciado quedaba prácticamente vacío. Incluso los profesos de los primeros meses son destinados, poco después –con las debidas dispensas– al colegio filosófico.

José de San Jaime, corista (n. Manlleu, de 24 años).

José de San Luis Gonzaga, corista (n. Barcelona, de 20 años).

Genís de San Antonio, corista (n. Teià, de 17 años). Los tres profesan el 22 de noviembre de 1832 y pasan inmediatamente al colegio de Reus.⁶¹

Juan de San Agustín, corista (n. Cornudella, de 16 años) los votos el 4 de enero de 1833 y sigue el camino de los tres anteriores. Son novicios por estos días.

Pedro de San Juan Bautista, organista, que profesará el 1 de mayo y en julio irá destinado al colegio de Tarragona,⁶² joven de 16 años, nacido en Reus.

Jerónimo de San José, hermano, que hace los votos después de dos años de noviciado el 18 del mismo mes y año (n. Orís, con 24 años).

Salvador de San Andrés, hermano que profesa con el anterior (n. la Selva del Camp, de 24 años). Parece que en julio fue destinado al convento de Tortosa.⁶³

Agustín de Jesús María, hermano. Como tal hace los dos años de noviciado y profesa el 4 de julio de este año (n. Valls, de 19 años). El mismo mes sale destinado para Girona.⁶⁴

Ramón del Corazón de María, corista (n. Guiamets, de 17 años).

Vicente de la Consolación, corista (n. Tortosa, de 19).

Felipe del Ssmo. Sacramento, corista (n. Tortosa, 21 años) y

Francisco de los Angeles, corista (n. Benicarló, de 18 años). Los cuatro profesaron el 18 de septiembre de 1833.

José de San Hilarión, corista (n. Figuerola, de 18 años).

Juan de los Reyes, corista (n. Sant Julià de Vilatorrada, de 19) y

Juan de Santa María Magdalena, corista (n. la Selva del Camp, con 18 años), que emiten los votos el 21 de octubre. De estos siete profesos cuatro van a la casa-convento-

60 Nota 37, p. 259.

61 *Libro V de la recepción y profesión de los Novicios. Año 1828*; ms., 306 pp., 30,5 x 21 cm., sign. 32 del Archivo de la Corona de Aragón, de Barcelona, cf. pp. 163-165.

62 O. c., p. 166.; nota 35 (enero de 1833).

63 Nota 61, pp. 167-169; nota 35 (julio de 1833).

64 Nota 61, p. 170; nota 35 (julio de 1833).

desierto del Cardó: dos en septiembre y los otros dos en octubre.⁶⁵ Probablemente se trata de Fr. Ramón, Fr. Francisco, Fr. José y Fr. Juan de los Reyes, ya que no figuran en la comunidad de 1834.

Carlos de la Concepción, corista (n. Benicarló, de 18 años).

Pascual de San José, corista (n. Benicarló, de 17 años).

Juan de San Ignacio, corista (n. Benicarló, de 18 años).

Francisco de Jesús María José, tonsurado (n. Aitona, de 20 años) y

Andrés de Santa Francisca, corista (n. Reus, de 18 años). Todos son connovicios rigurosos, ya que los cinco vistieron el hábito el 14 de noviembre de 1832, e hicieron la profesión el mismo 15 de noviembre de 1833.

En las cuentas económicas de la comunidad aparecen los gastos de dos profesos –abril de 1834– que viajan al desierto del Cardó.⁶⁶ A juzgar por la estadística del convento de mediados de este año, deberían ser Fr. Vicente y Fr. Carlos. De ningún modo podemos pensar en Fr. Francisco de J. M. José, por la sencilla razón de que acababa de ordenarse diácono por la penuria y falta de ministros de la comunidad para las ceremonias y actos litúrgicos de la iglesia conventual según confesión expresa del prior al obispo diocesano.⁶⁷ Este sigue, pues, en el noviciado hasta fin del trienio, en espera de que le asignen colegio para terminar los estudios eclesiásticos y ordenarse sacerdote. Los acontecimientos de julio de 1835 acabaron con los planes previsibles de su futuro inmediato. Le tenemos, por consiguiente, en el convento de Barcelona compartiendo la vida con los demás profesos y novicios que van ingresando. Pocos, ya, por las prohibiciones civiles, pero todavía algunos, casi tantos hermanos como coristas:

Laureano de la Encarnación, corista (n. Reus, de 18 años), que profesa con el siguiente, el 6 de junio de 1834.

Pedro del Corazón de Jesús, corista-organista (n. Reus, con 16 años).

Francisco de la Madre de Dios, corista (n. Santa María de Besora, 24).

José de San Eliseo, corista (n. Vic, de 19 años), profesan el 5 de septiembre de 1834.

Mariano de San José, hermano (n. Reus, de 24 años), profesa, a los dos años de novicio, el 21 de octubre de 1834, y pasa destinado al convento de su ciudad natal.⁶⁸

Andrés de San José, hermano (n. la Selva del Camp, de 22 años).

Mariano de San Hilarión, hermano (n. la Selva del Camp de 20 años). Los tres pasan su bienio de noviciado y profesan simplemente el 1 de marzo de 1835.

Narciso de San Antonio, corista (n. Reus de 16 años).

Jaime de Jesús Nazareno, corista (n. Torroja, de 17 años) son los últimos aspirantes al sacerdocio que profesan en San José, el 18 de marzo del tristemente célebre año de 1835.

65 Nota 61, pp. 171-177; nota 35 (septiembre-octubre de 1833).

66 O. c. (abril de 1834).

67 “Illmo. y Rmo. Señor: Fr. Juan de San Bernardo, Prior de Carmelitas Descalzos en este Convento de San José de la presente ciudad con todo el respeto y sumisión a V. S. Y. debida, espone: Que agradecido al favor se dignó dispensarle en las tēporas pasadas promoviendo a los Sagrados Ordenes a ocho sujetos de su convento, para remediar la necesidad y escazes de Ministros indispensables para la Solemnidad de las funciones eclesiásticas; continuando todavía la misma necesidad, y teniendo la edad para recibir el Diaconado Fr. Francisco de Jesús, María, José, otro de los que fueron ordenados Subdiáconos por V. S. Y.; Suplica, y espera de su conocida bondad, que admitiéndolo para las prosimas temporadas, y dispensándole los insterticios, según se lo pide también N. R. P. Provincial, se digne promoverlo al orden de Diácono. Favor y gracia a que quedará agradecida toda esta Rda. Comunidad, y por ella. S. S. Q. S. M. B., Barcelona, 3 de Febrero de 1834, (rubricado) Fr. Juan de S. Bernardo, Prior” (Legajo: Ordenes de 1834, Archivo diocesano de Barcelona); nota 61, pp. 178-182.

68 O. c., pp. 183-187; nota 35 (octubre de 1834).

Con ellos se cerró el noviciado descalzo para convertirse en colegio de Filosofía, según acuerdo del consejo provincial de 10 de junio del mismo año.⁶⁹ Y por lo visto ponen rápidamente manos a la obra, al comprar, el mismo mes, doce mesas –cosa desusada en los novicios– y otros tantos sombreros para “los colegiales”.⁷⁰ Profesor de filosofía sería –por decisión del antedicho consejo– el anciano P. Joaquín de San Alberto, y maestro de estudiantes el P. Tomás de Santa Elena, ambos de la comunidad. Pienso que el P. Palau estaba destinado al colegio de moral, ahora en Lleida, o a lo más al de Teología dogmática de Reus o Tarragona, ya que ingresó con la Filosofía terminada y un curso de Teología. De todas formas, mi hipótesis carece de trascendencia práctica, por el hecho de que la exclaustación del 25 de julio le encontró, todavía, en el convento de Barcelona.

5. Actividades

Junto con los ministerios propios de la Orden, en especial el servicio y culto de la frecuentada iglesia de San José, los carmelitas de la rambla dirigen asociaciones religiosas ubicadas en la misma, y algunas actividades culturales muy prestigiosas para la ciudad. Ahí las mencionamos someramente. El posterior diario de la casa aludirá a ellas en más de una ocasión.

Pía unión del Rosario, establecida el 27 de noviembre de 1797, y radicada en la capilla de la Virgen del Carmen. Cultos mensuales. El 15 de marzo de 1799, la comunidad les había cedido una habitación detrás de la de los monaguillos, donde se guardaban anteriormente las alfombras de la iglesia.⁷¹

Esposas de la Cruz, hermandad, algo así como nuestros Terciarios-Semana Devota, de intensa vida interior y que sobrevivió a la exclaustación. La primera noticia de esta entidad me la ofrece el P. Francisco de San Benito, que en 1799 era director de la misma. Cultos mensuales. En 1808 pedían a la comunidad “la pieza que está en el huerto hondo bajo las celdas del noviciado para hacer un oratorio a fin de poderse congregar todos los días de ejercicios a hacer sus funciones”.⁷²

Real Esclavitud de San José, cuyos estatutos examina el consejo provincial a 30 de octubre de 1815⁷³, y queda establecida canónicamente al año próximo inmediato. Al me-

69 Nota 61, pp. 188-192; “Nota de las resoluciones hechas por el V. Dif[initorio] de Prov[inci]al celebrado a los 10 de Junio del año 1835 en este Ntro. con[ven]to de Sn. Josef de la Ciudad de Barcelona en el Principado de Cataluña con motivo de una circular de Ntro. M. R. P. Gen[era]l y Dif[inido]res Generales remitida a N. R. P. Pro[vincia]l y Di[inido]res”. Ms. 1 fol.; 31 x 21 cm. Archivo Silveriano de Burgos, sign. cajón 80b, letra CLXXVII.

70 Nota 35 (gasto, junio de 1835).

71 Nota 25, fol. 70r, fol. 71v y 72r. El 24 de junio de 1800 la comunidad concede a la “Pía Unión” construir “Antecamaril, camaril y escalera para subir a el en el Altar de N. Sma. Me. del Carmen” (fols. 72v-73r).

72 O. c., fol. 82r; *Libro de las Esposas de la Cruz. Contiene Votaciones o Resoluciones, Elecciones, Yventarios*; ms., 388 pp., 30 x 21 cm., sign. 141 del Archivo de la Corona de Aragón. Libro muy incompleto, cuyos primeros datos son de 1799, hasta fines de 1833.

73 Nota 13: y pide al Definitorio General “se digne ese dar licencia para fundar y establecer en nuestra Iglesia de dicho convento (de Barcelona) la Ille. y Religiosa esclavitud del Glorioso Patriarca S. José” (p. 46); *Quadernos para los Hermanos de la Esclavitud del Glorioso P. S. Josef, Fundada en la Iglesia de PP. Carmelitas Descalzos en este año de 1816, baxo la soberana protección de Jesús, María y Josef; y con aprobación Eclesiástica y Real...*, Barcelona: por Miguel y Tomás Gaspar, s. d., 48 pp., 14,5 cm.

nos una vez al mes se reúnen en la iglesia para sus ejercicios religiosos. En los días de la exclaustación se encontraba en pleno apogeo.⁷⁴

Biblioteca pública. Ya la hemos descrito en otro lugar. Nace para todos los barceloneses con la donación del canónigo Besora.⁷⁵ Es tal la importancia y el valor bibliográfico de esta biblioteca, que el “Viaje literario a las iglesias de España”, le tributa grandes elogios y le dedica 54 páginas. En nuestros días acababan de modernizar sus catálogos con una caligrafía elegante y clara.⁷⁶

Imprenta. Desconozco su historia viva. He visto obras publicadas en distintas épocas (1724-28); en 1765 y los *Salmanticenses* en dos formatos, de 1817.⁷⁷

Real fábrica de fundición de letra. Data desde 1746.⁷⁸ Factoría en pleno rendimiento, bajo la dirección de hermanos y seglares. Era la base económica de la curia provincial. Ya hemos dicho el lugar que ocupaba dentro del convento. La curia de la provincia pagaba religiosamente el inquilinato a la comunidad. De ésta formaban parte el procurador provincial y los tres hermanos que ahora cuidan y dirigen la factoría, todos muy competentes. En especial Fr. Joaquín de la Soledad (Esplugas Surroca), artífice incluso de algunos modelos de letras que se venden en ella. Trabajan un buen número de empleados. Se ha escrito que de 25 a 50 obreros.⁷⁹

6. El espíritu de la comunidad

Intento reflejar, paradójicamente, mediante la *letra*, el *espíritu* que debía reinar en el interior de la comunidad, parto del código legislativo, en edición muy cercana a los días de Fr. Francisco.⁸⁰ Reglas y Constituciones leídas, estudiadas y vividas por él, que nos pueden dar en primer lugar, una idea de lo que era su comunidad por dentro, y luego punto de partida para comprender muchas actitudes suyas fuera del claustro. Trazo sólo unas pinceladas.

Según la regla, el carmelita es un ermitaño que vive en obsequio de Jesucristo, a quien pretende imitar mediante un corazón limpio y una conciencia recta. Porque es eremita debe buscar su morada en la soledad o lugares apropiados para ello. Dentro de la soledad, goza todavía de un espacio de intimidad, la celda, en la que permanece día y noche consagrado a la oración y al trabajo para ganarse el sustento propio, ley del Señor. Se guarda y cuida el silencio, de una manera especial, desde el anochecer hasta la salida del sol. Los religiosos se encuentran cada día en el oratorio para la eucaristía y la liturgia de las horas, y en el refectorio para la comida, durante la cual se lee la Biblia.

74 *Diario de Barcelona*, Barcelona, Imprenta del Diario, 1792. Es el periódico decano de la prensa barcelonesa que todavía se publica, si bien apareció en un formato de 20 x 15 cm –que no es el de hoy– y que tenía todavía en 1835. Cf. año 1835, p. 1645.

75 Muerto ya el dadivoso canónigo la comunidad recibe (6-III-1665) nada más y nada menos que 5.573 volúmenes de donación (cf. nota 10, p. 303).

76 O. c., pp. 313-315.

77 No se ha hecho aún ningún estudio sobre esta imprenta. Existen, mejor dicho, conozco varios libros con el pie de imprenta de la casa, entre estas las obras de santa Teresa en cuatro volúmenes de 1724-25.

78 *Llibre en lo qual se contenen los Comptes, que deu donar lo P. Procurador de Provincia de Carmelitas Descalços de Cattalunya aixi dels productos de las Matrissas per fundir lletra com tambe de qualsevol Venda... segons decretat en nostre Capitol Provincial proximpassat de 1747. Comença la present Llibre dia primer de Dezembre de 1747*; ms., 386 fol., 26,5 x 19,5 cm., sign. 1857 del Archivo de la Corona de Aragón, de Barcelona. Es la fuente informativa más autorizada que conocemos. Abarca de 1746 a 1779, bastante regular, luego hay noticias globales hasta 1792.

79 Nota 24, cap. 17, p. 452.

80 Cf. nota 20: *Constituciones* editadas en 1827, en Pamplona. El texto comienza con la Regla: pp. 1-11.

Una vez por semana hacen revisión de vida a nivel comunitario. Preside la comunidad el “prior”, elegido por los mismos religiosos –a quien todos deben respeto y obediencia– para servir a todos. Aquí todo es común; nadie puede poseer cosas propias; la abstinencia es perpetua –salvo casos de enfermedad u hospitalidad– y se guarda ayuno desde el catorce de septiembre al domingo de Pascua, a no mediar las mismas razones (en todo caso la necesidad no tiene ley). Y por último invitaba a la supererogación. Los novicios aprendían la regla de memoria.

Las Constituciones amplían detalladamente los principios fundamentales de la Regla que santa Teresa de Jesús quiso instaurar “con la mayor perfección que pudiese”.⁸¹ Pese al cariño y simpatía hacia las ermitas, establece sus monasterios dentro de las ciudades, como los demás mendicantes. Y con ser hija de una época “rigurista” –pensemos en el cariz que toman las reformas de las órdenes religiosas– dice bien claro “que yo soy amiga de apretar mucho en las virtudes, mas no en el rigor, como lo verán por estas nuestras casas. Debe de ser, ser yo poco penitente”.⁸²

7. Horario cotidiano

A la luz de las leyes, siempre muy detalladas, podemos señalar el plan diario de los actos comunes, máxime en una casa-noviciado:

Maitines-laudes, medianoche (salvo algunos días señalados), una hora.⁸³

Oración mental, de 5 a 6 de la mañana, una hora, y seguidamente

Prima, un cuarto de hora.

Tercia y misa conventual, cantada a la hora oportuna, cerca de una hora.

Sexta y nona, un cuarto de hora.

Examen de conciencia, ocho minutos, inmediatamente antes de comer.

Comida, a las 11 de la mañana (días de ayuno de la Iglesia, a las 11,30).

Recreación, media hora, terminada la comida.

Vísperas, cerca de media hora (durante la Cuaresma se rezaban antes de comer).

Oración mental, de 5 a 6 de la tarde, una hora (cuando los maitines-laudes eran cantados se tenían a esta hora y se dispensaba la oración).

Completas, a las 7 de la tarde, quince minutos.⁸⁴ Del coro se iba a la

Cena o colación (en días de asueto o fiestas importantes se cenaba a las siete fuera del refectorio y se postponían las completas.

Examen de conciencia, unos ocho minutos, terminada la cena (tres días a la semana, entre la cena y el examen tenía lugar la disciplina penitencial durante el canto del salmo 50 y el rezo de unas oraciones).

Terminados los actos de comunidad el religioso se retiraba a la celda o volvía a sus labores, Sin embargo, por la noche no tenía más opción que la iglesia o la celda. En ésta pasaba el carmelita –y nada digamos del novicio– la mayor parte del día. Un espacio de 2,10 metros de ancho por 3,60 de longitud y 2,55 de altura, con una ventana de 64 por 45 centímetros.⁸⁵ Paredes blanqueadas y unas estampas en blanco y negro, a devoción

81 TERESA DE JESÚS (1515-1582), *Obras completas*; edición manual...; 2 ed., Madrid: BAC, 1967. Cf. *Vida*, cap. 32, n. 9, p. 145.

82 Id., *Epistolario*, carta 156, n. 10, p. 821.

83 Nota 20: la parte cap. 1, n. 2. Cuando era cantado, en fiestas señaladas, debía durar dos horas y se tenían dentro de la oración de la tarde. El horario de la oración mental de la mañana, del 1 de noviembre al Miércoles de Ceniza, era de 6 a 7.

84 Del primero de junio al 14 de septiembre, de 6 a 7 de la tarde la comunidad tenía recreación (id., cap. 13, n. 1).

85 Nota 24; cap. 17, p. 447.

del interesado –pero nada de colores– era todo el adorno. El ajuar: una tarima de madera para dormir, sin colchón ni sábanas –menos en caso de enfermedad– mantas, mesa y taburete. Sin llave. Podían retenerse, con permiso del superior, libros adquiridos o donados. Los novicios no tenían mesa, y la ventana estaba a una altura suficiente para evitar las miradas al exterior.⁸⁶

Las salidas del recinto conventual eran muy contadas. El común de los religiosos, y mucho más los novicios, permanecían habitualmente en casa. Una vez al mes, parte de la comunidad –nunca en pleno– estaba autorizada a salir al campo; cuatro o cinco veces al año podían comer con los familiares íntimos; los estudiantes con profesores –si el provincial lo juzgaba oportuno– podían pasar las vacaciones en otros conventos de la provincia. Sólo tienen permiso para salidas habituales –y siempre por razones de oficio: el superior, administrador, predicadores, confesores de monjas o quienes administren los sacramentos a enfermos o moribundos. Hay, también, una coetilla legal que autoriza la presencia de hasta doce religiosos, no más, para algunas solemnidades y actos litúrgicos a celebrar en el monasterio de las carmelitas descalzas.⁸⁷ Siempre se salía de dos en dos, aun para asuntos personales, y debían regresar a comer, o a lo más tardar antes de anochecer.

El silencio era otro de los aspectos de la vida carmelitana muy señalado. Caso de tener que hablar –comenzaba por decir la ley– podía hacerse con modales y voz baja. Esto durante el día, porque de completas a prima recomendaba encarecidamente hacerlo por señas, cosa que los novicios aprendían muy bien, porque lo practicaban, casi, durante todo el día, o por escrito. Había lugares donde no se permitía hablar: coro, refectorio, claustro, dormitorio... El trato que se daban entre sí era de vuestra reverencia (V. R.) con los sacerdotes y de vuestra caridad (V. C.) con los no sacerdotes.

8. *Crónicas de la casa*

Intento rehacer los hechos de la vida conventual en los días del P. Palau, habida cuenta, siempre, de la situación canónica en que los vivió: novicio, profeso y ordenando. Pienso que puede ayudar a valorar mejor el ambiente y formación recibida ahí. Las leyes hablan de lo que el religioso debía hacer; estos hechos nos pueden iluminar sobre lo que hacía, a verlo “vivo” y activo dentro de la comunidad. Las fuentes que informan son, particularmente, libros oficiales de la casa o provincia, como: consejos provinciales, acuerdos de la casa, profesiones, defunciones, etc... También, y con frecuencia, utilizo el periódico *El Diario de Barcelona*.⁸⁸ No pienso agotar todos los datos –porque me haría interminable. Al seleccionar he tenido en cuenta aquellos actos o hechos en que pudo tomar parte activa o influir en su ánimo por lo que representaba para la comunidad y sobre todo los formandos. Así, por ejemplo, podemos pensar compartía con sus conno-vicios y profesos las inquietudes y preocupaciones de las decisiones capitulares de la comunidad en las votaciones relacionadas con ellos. Parto del mes de noviembre de 1832, a los pocos días de ingresar como postulante, y en cuyo mes inició la participación plena en la vida de comunidad con la vestición del hábito.

1832. *Noviembre*

11, domingo. Cultos de la Pía Unión del Rosario (aniversario de la erección): 7,30, comunión general con plática – 10, misa mayor cantada por la capilla de la Catedral y

86 Id., p. 448.

87 Nota 20: parte 1ª, cap. 9. n. 4.

88 Nota 74.

sermón por el P. Juan de San Bernardo, prior – 16, rosario cantado y sermón por el P. Francisco Anglada, franciscano, y canto de los gozos de la Virgen.⁸⁹

12, lunes. 10, solemne aniversario cantado por la comunidad en sufragio de los difuntos de la Pía Unión y oración fúnebre por el P. Francisco Moliner, franciscano – 16, rosario cantado por la misma capilla “con explicación de misterios” y canto de un responso por la comunidad.

14, miércoles. 15-16 h., visten el hábito cinco postulantes: Carlos Ramón Roca (Carlos de la Concepción), de 18 años, natural de Benicarló (Castellón); Pascual Calvet Martínez (Pascual de San José), de 17 años, natural de Benicarló (Castellón); Juan Altava Castillo (Juan de San Ignacio), de 18 años, natural de Benicarló (Castellón); FRANCISCO PALAU Y QUER (Francisco de Jesús María José), de 20 años, natural de Aitona (Lleida), y Andrés Farré Mestres (Andrés de Santa Francisca), de 18 años, de Reus (Tarragona). La ceremonia tuvo lugar en el coro.⁹⁰

22. 6-7 de la mañana, profesan en el coro tres novicios coristas: José de San Jaime, José de San Luis Gonzaga y Ginés de San Antonio.⁹¹

24. Fiesta de san Juan de la Cruz. A las 17 comienza el novenario.

25. Domingo. 10,15, ejercicios mensuales de la Real Rsclavitud de San José, con exposición del Santísimo.

26. Desposorios de la Virgen y san José. 8, misa matutinal -10, misa mayor – 16,30, “la santa corona” y sermón por el P. José de los Reyes.

1832. Diciembre

8. Fiesta de la Inmaculada. Comienzan las Cuarenta Horas. La reserva, a las cinco de la tarde. Siguen hasta el día 11, inclusive.

14. La comunidad aprueba, por votos secretos, al corista Francisco de la Sma. Trinidad para el sacerdocio.⁹²

16. El P. Juan de San José, conventual, predica el sermón de la Pía Unión del Rosario en la parroquia de San Cucufate, a las 16,30 horas.

23. Domingo. 10,15, ejercicios de la Esclavitud de San José, como cada cuarto domingo.

1833. Enero

Uno de los días de este mes tuvo lugar la primera misa cantada del P. Francisco de la Sma. Trinidad, corista de este convento.⁹³

4. Profesa, 5-6 de la mañana en el coro, el corista Juan de San Agustín.⁹⁴

18. Llega enfermo de gravedad el prior del convento de Vilanova i la Geltrú. Tiene un cáncer en el cuello y viene en busca de mejores tratamientos ordenados por los facultativos “más peritos en el arte”, los que efectivamente se cumplieron con grande caridad y

89 Esta cita, como las restantes que no remitan a fuente informativa, está tomada del citado *Diario de Barcelona*, de fácil comprobación a la hora de conocer la cita, ya que en toda edición periódica, y mucho mejor diaria, basta con tener en cuenta las fechas.

90 *Libro de resoluciones capitulares en orden a los novicios de S. Joseph de Barcelona y otras cosas dignas de notar. Empieza desde el año 1792; 194 fols., 20 x 15 cm., sign. 252, Archivo de la Corona de Aragón, de Barcelona. Cf. fol. 90v.*

91 Nota 61, pp. 163-64.

92 Nota 25, fol. 88r.

93 Nota 35: “Per la Misa nova del P. Fr. Francisco de la Sma. Trinitat entre Ofici, Sermón, Tedeum, cera, parar y desparar lo Altar, Orga, cantar y agasajo a la comunitat” (enero de 1833).

94 Nota 61.

eficacia, empleando los enfermeros todo el cuidado posible, e igualmente los demás religiosos a fin de aliviarle y consolarle en sus males.⁹⁵

1833. *Febrero*

28. Viste el hábito de hermano Mariano Martorell Girona (Mariano de San Hilarión), un chico de 17 años.⁹⁶

1833. *Marzo*

4. Estos días el provincial está de visita pastoral por la comunidad.⁹⁷

18. Vigilia de San José. 15 h., solemnes maitines cantados por la comunidad.

19. Fiesta de San José, patrono de la provincia catalana y aniversario de la erección canónica de la Esclavitud, establecida en la misma iglesia. – 10, misa mayor cantada por la capilla de la Catedral y panegírico por el P. Joaquín de San Alberto, consejero provincial. – 16,30, canto de la corona del santo, renovación de la “carta de entrega” de los esclavos, predicación por el P. Luis Nadal, carmelita calzado, canto de los “súplicas” e ingreso de nuevos hermanos.

1833. *Abril*

7. Se inician las Cuarenta Horas. 19 h., reserva. Se tienen hasta el día 10.

27. Vigilia del Patrocinio de San José. 19 h., maitines cantados por la comunidad.

28. Patrocinio de San José. 7 h., comunión general con plática por el P. Director presidente de la hermandad. – 9,30 h., misa mayor cantada por la capilla de la Catedral y sermón por el Rdo. José Puigmartí, pbro., ejercicio de la novena durante la cual se dirá la última misa rezada. – 16,30 h., la misma capilla cantará los dolores y gozos del santo, sermón por el P. José Gutiérrez, nuevo ejercicio de la novena y “súplicas para la hora de la muerte”. Se gana indulgencia plenaria. En los ocho días siguientes (del 29 al 6 de mayo): 7 h., misa matutinal cantada. -10,30 h., misa mayor. – A las siete menos cuarto de la tarde, función vespertina.

1833. *Mayo*

1. Entre 5 y 6 de la tarde, en el coro, profesa el corista Pedro de San Juan Bta.⁹⁸

6. Entre 3 y 4 de la tarde muere el P. Prior de Vilanova i la Geltrú, residente en esta comunidad desde el 18 de enero. Se llama Raimundo de Santo Domingo, de 55 años de edad, y fallece de cáncer en la garganta. “Se le hicieron los sufragios acostumbrados y los funerales como los demás de esta comunidad. Nuestra comunidad cumplió en acompañar su cadáver hasta la Puerta del Ángel”, ya que hubo de ser enterrado en el convento de Gràcia.⁹⁹

13. Consejo Provincial que dura hasta el 18. Se reúne en sesiones de mañana y tarde en la “pieza del archivo” de la casa. Hace de “portero y amanuense” del mismo, elegido por votos secretos, el corista recién profeso, Pedro de San Juan Bta., organista de 16 años, que jura “guardar secreto en todo lo correspondiente a su oficio y desempeñarlo con fidelidad”.¹⁰⁰ Trataron de muchos asuntos de la provincia. El día 18, a las tres y

95 Nota 7: p. 257.

96 Nota 61.

97 Nota 36 (febrero de 1933).

98 Nota 61: p. 167.

99 Nota 7: p. 257.

100 Nota 13: pp. 375-380.

cuarto de la tarde, se reúne en última sesión y hacen pública la elección de dos nuevos priores, uno de los cuales, Juan de Santa Cecilia, está de conventual en Barcelona.

18. Profesan, en el coro a las 5-6 de la tarde, después de dos años de noviciado, los hermanos Jerónimo de San José y Salvador de San Andrés.¹⁰¹

1833. *Junio*

13. Los padres conventuales se reúnen para suplir los oficios que deja vacantes el P. Juan de Santa Cecilia, nuevo prior de Reus. Sale clavario o consejero de la casa el P. Antonio de San Isidro, y archivero el P. José de los Reyes.¹⁰²

19. En recuerdo de la muerte de San José, a las 7 h., misa matutinal cantada, propia del santo. – 10,30 h., misa mayor cantada, y “seguirá otra rezada” durante la cual se hará el ejercicio de la novena. – 19,15, corona de los dolores y gozos y sermón por el prior de la casa.

23. Domingo. Día de la Esclavitud de San José, a las 10,15 h.

1833. *Julio*

4. Profesa el hermano Agustín de Jesús María José, terminados los dos años de noviciado. El acto se tiene en el coro entre 5-6 de la tarde.¹⁰³

24. Cultos en honor de la Virgen del Carmen “a expensas de sus devotos”. 7 h., oficio matutinal por la comunidad. – 10 h., misa mayor cantada por la capilla de Sta. María del Mar y sermón por D. Alberto Pujol, canónigo de Santa Ana. – 18 h., solemne rosario por la misma capilla, sermón por D. Benito Puig y Vivet, beneficiado de las Puellas, y gozos de la Virgen.

28. Domingo de la Esclavitud de San José.

1833. *Agosto*

2. A las dos de la madrugada fallece el P. Onofre de San José, de 52 años de edad y 35 de hábito. Enfermizo desde muy joven y desde “este último año privado del uso de todas las facultades intelectuales”. Celebrados los funerales reglamentarios se le acompañó, toda la comunidad, hasta la puerta del Ángel, afueras de la ciudad, para enterrarlo en el cementerio de Gràcia.¹⁰⁴

18. Actos en honor de san Mariano, ermitaño, confesor y protector de arrepentidos, que se venera en la iglesia de San José. 18,30 h., concluida la función del rosario, comenzará la novena y cantarán los gozos.

19. 10 h., misa del santo cantada por la capilla de la Catedral, sermón por el P. Juan Facundo de Artigas de San Agustín, escolapio, canto de los gozos y misa rezada en la capilla del santo en sufragio de sus devotos. Se gana indulgencia plenaria. El mismo día, función al patriarca san José: 7 h., misa matutinal cantada. – 18,30 h., corona del santo. Este día seguirá la novena de san Mariano, y los demás días a las 19,30 h., finalizando con los gozos.¹⁰⁵

101 Nota 61: pp. 168-169.

102 Nota 25: fol. 88v.

103 Nota 61: p. 170.

104 Nota 7: p. 257.

105 La comunidad fomentó la devoción a este santo, por lo que no es de extrañar esos cultos. Incluso se vendía en la portería la vida del santo escrita por un descalzo valenciano, del cual hemos visto algunos ejemplares.

1833. *Septiembre*

4. Toma el hábito para corista Juan de San Buenaventura.¹⁰⁶
18. 15-16 h., en el coro, profesan los novicios: Ramón del Corazón de María, Vicente de la Consolación, Felipe del Santísimo Sacramento y Francisco de los Ángeles.¹⁰⁷
22. Domingo dedicado a san José por la Real Esclavitud

1833. *Octubre*

12. Rogativas. 10 h., exposición, oficio, reserva y letanías mayores.
15. Fiesta de santa Teresa de Jesús. 17,30 h., trisagio cantado, “un rato de meditación” y novena a fin de que “logre para sus compatriotas la perfecta contrición de sus pecados”, la extinción del aflictivo azote del cólera morbo, la verdadera paz y unión bajo el reinado de la señora doña María Isabel II, y que todos unánimemente cooperen a las justas y sabias intenciones de S. M. la Reina Gobernadora” (*Diario de Barcelona*, p. 2312). El mismo día debía predicar en las monjas descalzas el P. Juan de San José.
21. Profesan tres coristas: José de San Hilarión, Juan de los Reyes y Juan de Santa Magdalena, por la mañana, en el coro, entre 9-10.¹⁰⁸
27. Domingo dedicado a san José por los hermanos de la Esclavitud.

1833. *Noviembre*

10. Domingo, aniversario de la Pía Unión del Rosario. 7,30 h., comunión general con plática. – 10 h., oficio solemne por la capilla de la Catedral y predicación por D. Alberto Pujol, canónigo. – 16 h., canto del rosario por la misma capilla, sermón del P. José de los Reyes y gozos a la Virgen.
11. 10 h., solemne aniversario cantado por la comunidad en sufragio de los difuntos. – 16 h., rosario cantado por la misma música con exposición de misterios, lamentos y responso general por la comunidad.
15. Profesión de cinco novicios coristas, Carlos de la Concepción, Pascual de San José, Juan de San Ignacio, Andrés de Santa Francisca y FRANCISCO DE JESÚS MARÍA JOSÉ. La ceremonia tuvo lugar en el coro, entre 9 y 10 de la mañana. Recibe los votos el prior, Juan de San Bernardo, y firman el acta –junto con los interesados y el prior– Pablo de la Anunciación, subprior, Antonio de San Isidro y Francisco de Jesús Nazareno, maestro de novicios.¹⁰⁹
22. Honras fúnebres en sufragio de S. M. Fernando VII, a cuenta de los hermanos esclavos de San José por haber aceptado en su día el título de hermano mayor.
26. Desposorios. 8 h., misa matutinal cantada. – 10 h., misa mayor. – 17,30 h. corona de los dolores y gozos con sermón por el prior de la casa.

1833. *Diciembre*

- 1-3. Barcelona está de fiestas por la coronación de Isabel II.
8. Fiesta de la Inmaculada. Cuarenta Horas, hasta el día 11. Cada día se reserva el Santísimo a las cinco de la tarde. En las monjas carmelitas de clausura, a las 16,30 h., rosario cantado “cuyos misterios explicará” el P. Juan de San José.

106 Nota 61.

107 Id., pp. 171-174.

108 Id., pp. 175-177.

109 Id., pp. 178-182.

9. Son examinados ocho coristas, entre ellos FRANCISCO DE JESÚS MARÍA JOSÉ, sobre las materias que debían “saber para ordenarse; y quedaron todos aprobados por votos secretos por los examinadores de su suficiencia”¹¹⁰.

10. El mismo día la comunidad ratifica las aptitudes de los coristas que deben ordenarse: FRANCISCO DE JESÚS MARÍA JOSÉ, para las cuatro órdenes menores y subdiaconado; Felipe del Ssmo. Sacramento, para tonsura, menores y subdiaconado; Carlos de la Concepción, Juan de Santa Magdalena, Vicente de la Consolación, Juan de San Ignacio, Pascual de San José y Andrés de Santa Francisca, de tonsura y cuatro menores (ibid.).

20-21. En el palacio episcopal son ordenados los antedichos religiosos. FRANCISCO PALAU recibe, pues, entre estos dos días: las cuatro órdenes menores y el subdiaconado.¹¹¹

22. Domingo dedicado a san José por cuenta de los esclavos.

1834. Enero

7. La comunidad aprueba, por primera vez en el año de noviciado, a los coristas, Francisco de la M. de Dios, Juan de San Buenaventura y José de San Eliseo.¹¹²

26. Domingo. Cultos a san José por los hermanos de la Esclavitud.

1834. Febrero

7. Segunda votación capitular para los novicios, Laureano de la Encarnación y Pedro del Corazón de Jesús. “Y asimismo fue aprobado por votos secretos de vita et moribus la conducta del corista de Aitona subdiácono FRANCISCO DE JESÚS MARÍA para ordenarse de diácono”.¹¹³

20. Aprobación, por segunda vez, de los hermanos Andrés de San José, Mariano de San Hilarión y Juan de San Elías¹¹⁴.

22. Recibe el diaconado FRANCISCO DE JESÚS MARÍA JOSÉ en la capilla del palacio episcopal de la ciudad.¹¹⁵

23. Domingo. Ejercicios mensuales a cargo de los Esclavos de San José.

1834. Marzo

16. La comunidad vota para vestir el hábito a los postulantes: Narciso Fargas y Jaime Crivillé.¹¹⁶

17. “Dadas las tres de la tarde, en el coro de este convento... delante de la comunidad, el Prior inviste con el hábito carmelitano dos pretendientes para coristas: Narciso de San Antonio y Jaime de Jesús Nazareno. Son las últimas vesticiones del convento de san José.”¹¹⁷

18. Vigilia de san José. 16,30 h., maitines solemnes cantados por la comunidad.

19. Fiesta de san José. 7 h., comunión general con plática por el P. Director-presidente de la hermandad, y lo restante como el año anterior. Predica en la misa ma-

110 Nota 90, fol. 14r-v.

111 *Ordinationes Sacrae a Rmo. et Ilmo. D. D. Petro Martinez San Martin Dei miseratione et Appcae. Sedis gratia Episcopo Barcinonensi peracto; et Litterae Dimissoriales ab eodem Ilmo. Dno. concessae, a die vigesima quarta mensis Augusti anni Dni. millesimi octingentesimi trigessimi tertii; ms., 1-95, [3], 1-76, 1-42, [2] fols., 30 x 20,5 cm., sign. 5/4 del Archivo Diocesano de Barcelona.*

112 Nota 90: fol. 18v.

113 Ibid.

114 Ibid., fol. 19r.

115 Nota 111, fol. 9r.

116 Nota 90: fol. 19r.

117 Ibid.

por el P. Santiago de la Concepción, trinitario descalzo, y por la tarde el P. José de los Reyes.

30. Cuarenta Horas. Reserva a las siete de la tarde. Cuatro días.

1834. *Abril*

8. Los novicios Laureano de la Encarnación y Pedro del C. de Jesús son aprobados por tercera vez.¹¹⁸

12. Pasa a mejor vida el P. Manuel de los Dolores, a las siete y cuarto de la mañana, “después de una prolongada enfermedad... que de medio año a esta parte le había puestas en estado de suspensión de potencias y de reflexión...” Había sido toda una autoridad dentro y fuera de la Orden, incluso académico de Barcelona.¹¹⁹

19. Vigilia del Patrocinio de San José. 17,30 h., maitines solemnes cantados por la comunidad.

20. Domingo, fiesta del Patrocinio. El mismo horario y actos del año anterior. Predican, por la mañana, el Rdo. José Rodón, diácono y en la función vespertina el P. José Gutiérrez, quien tendrá todos los sermones del novenario subsiguiente, durante cuyos días: 7 h., misa matutinal cantada. – 10,30 h., misa mayor. – 18,15 función vespertina.

29. Martes. Terminado el novenario, los esclavos recuerdan a sus difuntos: 10,15 h., solemne aniversario cantado. – 17,30 h., corona de los dolores y gozos, lamentos a las benditas almas y responso.

1834. *Mayo*

6. La comunidad aprueba, por segunda vez, a los coristas Francisco de la Madre de Dios, Juan de San Buenaventura y José de San Eliseo, y para “entrar al año de noviciado para la profesión solemne” al hermano Juan de San Miguel “que trabaja a la Letra”.¹²⁰

25. Ejercicios de los cuartos domingos a san José.

1834. *Junio*

6. Profesan los coristas Laureano de la Encarnación y Pedro del C. de Jesús, a las 3-4 de la tarde en el coro.¹²¹

19. Jueves. “En obsequio de la dichosa muerte de San José”, a expensas de un devoto: 7 h., misa matutinal cantada, propia del santo. – 10,30 h., misa mayor cantada y luego otra rezada, durante la cual se hará el ejercicio de la buena muerte. – 19,30 h., corona de los dolores y gozos y sermón del P. José Gutiérrez, agustino calzado.

22. Domingo dedicado a san José por los esclavos.

29. El gremio de pescadores obsequia a san Pedro: 10 h., misa solemne con sermón por el padre prior, Juan de San Bernardo.

1834. *Julio*

4. El novicio Juan de San Buenaventura deja la Orden, a los diez meses de hábito “por no tener vocación y estar siempre indeterminado e indeciso en resolverse”.¹²²

5. A los tres días de propuestos, la comunidad acepta definitivamente a los novicios: Francisco de la Madre de Dios y José de San Eliseo (ibid.).

118 Ibid.

119 Nota 7: p. 258.

120 Nota 90: fol. 19v.

121 Nota 61: pp. 183-184.

122 Nota 90: fol. 19v.

21. Primera votación comunitaria para Narciso de San Antonio y Jaime de Jesús Nazareno (ibid.).

27. Cuarto domingo de mes en honor a san José.

31. El P. José de los Reyes predica el sermón de San Ignacio de Loyola en la iglesia de Belén, a las 17,30 h.

1834. *Agosto*

18. Fiesta en honor de san Mariano. 19,15 h., empieza la novena y canto de los gozos.

19. Fiesta del santo. Como el año anterior, con las coincidencias y actos religiosos en honor a san José.

20. La comunidad da el “placet” para la profesión simple del hermano Mariano de San José.¹²³

1834. *Septiembre*

5. Profesan dos coristas: Francisco de la M. de Dios y José de San Eliseo. El acto tiene lugar en el coro, presente la comunidad, entre diez y once de la mañana.¹²⁴

11. Novenario a san José por haber librado a la ciudad del cólera morbo. 18,45 h., rezo de la corona, “un rato de meditación”, novena y letanías lauretanas cantadas por la comunidad. Cada día igual.

13. Diversas aprobaciones de la comunidad: para la profesión del hermano Juan de San Miguel, y para las ordenaciones de Felipe del Ssmo. Sacramento, José de San Eliseo y Francisco de la Madre de Dios.¹²⁵

20. Novenarlo a la Virgen de la Consolación: 18,30 h. –el primer día traslado de la imagen al altar mayor– corona de san José rezada, un rato de meditación sobre la Virgen, novena y letanía.

28. Fin del novenario. 10 h., misa solemne cantada, 18 h., al final de la novena se repondrá la imagen a su capilla propia.

29. Novena en honor de la Virgen del Carmen, por un devoto, para ser liberado del cólera: 9,30 h., misa solemne cantada por la comunidad cada día y salve cantada por la misma.

1834. *Octubre*

6. Ejercicios mensuales a san José, del cuarto domingo, trasladados.

15. Fiesta de santa Teresa. Novenario pidiendo libere a la ciudad del cólera: 18 h., trisagio cantado, novena y gozos de la santa.

21. Entre 10-11 de la mañana profesa en el coro, a los dos años de noviciado, el hermano Mariano de San José.¹²⁶

1834. *Noviembre*

20. Aprobación, por segunda vez, de los novicios Narciso de San Antonio y Jaime de Jesús Nazareno.¹²⁷

23. Cuarto domingo dedicado a san José. Vigilia de san Juan de la Cruz: 16 h., maitines cantados por la comunidad y comienzo de la novena.

123 Id., fol. 20r.

124 Nota 61: pp. 185-186.

125 Nota 90: fol. 20r.

126 Nota 61: p. 187.

127 Nota 90: fol. 20v.

24. Fiesta del santo: 9.30 h., misa solemne cantada por la comunidad y sermón por el P. Tomás de Santa Elena: 17 h., trisagio cantado y novena.

26. Desposorios: 8 h. misa matutinal cantada: 10 h., misa mayor cantada, 17 h., corona de los dolores y gozos y sermón del P. José de los Reyes.

1834. *Diciembre*

8. Cuarenta Horas. Reserva cada día a las cinco de la tarde. Son cuatro días continuos.

16. Aprobación de la comunidad para ordenarse de subdiácono Francisco de la Madre de Dios.¹²⁸

28. Cuarto domingo de mes dedicado a san José.

1835. *Enero*

2. La comunidad vota a los hermanos Mariano de San Hilarión, Juan de San Elías y Andrés de San José para la profesión simple.¹²⁹

6. Estos días la comunidad está de visita provincial pastoral.¹³⁰

16. Aprobaciones para los coristas Narciso de San Antonio, Jaime de Jesús Nazareno y el hermano Juan de San Miquel.¹³¹

25. Domingo en honor a san José.

1835. *Febrero*

11. A las 17,45 h., se inicia un novenario a san José, a expensas de un devoto del santo.

1835. *Marzo*

1. Profesan los tres hermanos, aprobados el dos de enero, entre cinco-seis de la mañana en el coro.¹³²

8. Es aprobado para el diaconado Francisco de la Madre de Dios.¹³³

13. La comunidad da el pase definitivo “para la profesión de capa blanca o solemne” a Juan de San Miguel, “de la letra”.¹³⁴

18. Profesan en el coro, dadas las 6,45 de la mañana, los coristas Narciso de San Antonio y Jaime de Jesús Nazareno en manos del prior y presente la comunidad.¹³⁵

28. Votaciones en la comunidad para varios coristas: sacerdocio, Francisco de la Madre de Dios; subdiaconado, Andrés de Santa Francisca y Juan de San Ignacio –este último reprobado–; tonsura y menores, Laureano de la Encarnación, Pedro del C. de Jesús, Narciso de San Antonio y Jaime de Jesús Nazareno.¹³⁶

1835. *Abril*

19. Cuarenta Horas, durante cuatro días. La reserva a las 19 h.

26. Domingo consagrado a san José.

128 Nota 25: fol. 89r.

129 Nota 90: fol. 20v.

130 Nota 36: (mes de enero de 1835).

131 Nota 90: fol. 20v.

132 Nota 61: pp. 188-190.

133 Nota 25: fol. 89r

134 Nota 90: fol. 21r.

135 Nota 61: pp. 191-192. Son los dos últimos profesos coristas.

136 Nota 25: fol. 89r. Los cuatro últimos parece que no llegaron a ordenarse hasta después de la exclaustración.

1835. *Mayo*

9. Vigilia del Patrocinio de San José: 17,30 h., maitines cantados por la comunidad.

10. Fiesta del santo. Como en años anteriores.

13. Profesa simplemente el hermano Juan de San Miguel, entre cinco y seis de la tarde, en el coro, en manos del prior y presente la comunidad. Entre los *testigos* que firman el acta de esta profesión esta FRANCISCO DE JESÚS MARÍA JOSÉ.¹³⁷

18. A las nueve de la noche muere el hermano Rafael de San José a causa de un tumor en el muslo y en la garganta, tras dos meses de paciente enfermedad. Muere consciente. Por dificultades gubernativas tuvo que ser enterrado en el cementerio de la ciudad, en el nicho de los Esclavos de San José.¹³⁸

29. Son aprobados para el subdiaconado: Juan de San Ignacio, Andrés de Santa Francisca y José de San Eliseo.¹³⁹

1835. *Junio*

10. Consejo provincial “con motivo de una circular del general y definidores”, remitida al provincial y consejeros. Los acuerdos relacionados con la comunidad barcelonesa son: asignar esta casa para colegio de Filosofía; nombrar profesor de la materia al P. Joaquín de San Alberto, II consejero provincial, y maestro de estudiantes al P. Tomás de Santa Elena.¹⁴⁰

19. En honor de san José, a expensas de un devoto: 7 h., misa matutinal cantada. – 10,30 h., misa mayor y seguidamente otra rezada, en la cual se hace el ejercicio de la buena muerte. – 19 h., canto de la corona y sermón por D. José Benito Atanze, beneficiado.

28. Domingo dedicado a san José.

29. Fiesta de san Pedro. Cultos por el ilustre gremio de pescadores: 10 h., misa solemne cantada por la capilla de la Catedral y sermón de D. Mariano Costa, catedrático y beneficiado.

1835. *Julio*

4. Predica el P. José de los Reyes, a las 17,30 h., en el Hospital de la Santa Cruz a cuenta de la Pia Unión del Rosario y de la Cofradía de las Almas.

25. Entre siete y nueve de la noche el convento es asaltado e incendiado por la turba. Los religiosos –quién antes, quién durante, quién después– abandonan como pueden y saben la morada conventual. Entre ellos está FRANCISCO DE JESÚS MARÍA JOSÉ.¹⁴¹

Pongo punto final a mis aportaciones con un manojo de opiniones o juicios de la época sobre el crédito que merecía la comunidad barcelonesa a propios y extraños. Los encuadro en dos apartados: negativos y positivos.

137 Nota 61: p. 193. El P. Palau firma: “Fr. Franco. de J. M. J., Testigo” (rubricado).

138 Nota 7: p. 259. En el libro de gastos de la comunidad aparecen cuentas por “sangoneras per lo H^o Fr. Rafael” (meses de abril y mayo), cf. nota 35.

139 Nota 25: fol. 89r.

140 Nota 69: estas actas fueron firmadas el 16 de junio, y como faltaron dos consejeros les suplieron el prior de Barcelona, Juan de San Bernardo, y el de Gràcia, Juan de Santa Cecilia.

141 Nota 38: cap. 10, pp. 550-561, cap. 11, pp. 693-726, donde pueden leerse las peripecias de los religiosos de nuestra comunidad tras el incendio del convento. En la p. 723 trae una reproducción fotográfica de una solicitud de puño y letra del P. Francisco Palau al Ayuntamiento, desde la prisión de la Ciudadela, en demanda de “un vestido de seglar según el uso sencillo y común de la ciudad para andar con más decencia y ponernos –son cuatro los descalzos que firman– en camino si lo dispone el gobierno”. Era el 1 de agosto de 1835.

A. *Negativos*. “Parece que los carmelitas calzados gozaban de mejor fama que los descalzos, pues al decir de un respetable anciano éstos eran tenidos por más anchos”.¹⁴² Los maitines hacía tiempo que no se rezaban ya a media noche, y las demás prácticas de “la vida regular *volvían* a encauzarse, de tal modo que dentro de poco se hubieran restablecido...” (ibid.). La abstinencia y la pobreza no brillaban precisamente a gran altura, con ser muy exigidas por la ley.¹⁴³ “La política había entrado en estos claustros de la descalcez carmelitana. La inmensa mayoría de los individuos profesaban el natural odio al liberalismo; pero en algunos conventos cortas minorías simpatizaban con el nuevo orden de cosas. En el de Barcelona ésta, al decir de un seglar empleado en la fábrica de la letra, subía a ocho o nueve individuos”,¹⁴⁴ y el superior debía pensárselo mucho antes de corregir cualquier inobservancia regular para que no pudieran tildarle de “político”.¹⁴⁵ En los mismos días de 1835 la cárcel conventual estaba ocupada por el corista Ramón de Santa Rosa, acusado de apostasía, y en espera de los trámites legales, solicitados por el mismo interesado, para dejar definitivamente la Orden.¹⁴⁶

B. *Positivos*. “El estado de la disciplina en general no era malo, y tenía la Orden hombres ejemplares... En Barcelona el prior de los últimos años –Juan de San Bernardo– era hombre muy rígido”. Sobre todo gozaba de una veneración especial por su santidad el “Padre Francisco de Jesús Nazareno, en 1835 maestro de novicios, quien después de la exclaustación murió en San Justo en opinión de santo”.¹⁴⁷ “El único noviciado de la Provincia estaba en Barcelona, y en él los novicios eran tratados con mucho rigor, exigiéndoles gran recato, disciplina y apretado enterramiento...”¹⁴⁸ La caridad para con los pobres y el trato humano y social que se daba a los empleados de la fábrica de letra era ejemplar.¹⁴⁹

Sobre las precedentes afirmaciones de religiosos y seglares de su tiempo, añadido por cuenta mía una apreciación general: la vida religiosa, en todas sus formas existentes, estaba en franca decadencia. Ya no se trata, para mí, de quiénes gozaban de mejor opinión, o cómo se decía hasta muy poco, más observante. Todas las órdenes religiosas necesitaban, a su manera, una profunda revisión de vida. Y como los hombres seriamente “comprometidos” no suelen abundar, la providencia echó mano de unos acontecimientos tristemente célebres, pero providencialmente “purificadores”. Me refiero a la exclaustación.

En estas perspectivas, tras este fondo bastante oscuro de la vida religiosa, se hace más interesante, se agranda enormemente la figura carismática, profética del P. Francisco Palau y Quer.

142 Nota 24: cap. 17, p. 458.

143 Ibid.; nota 35: nos dan razón de hechos que nos hablan sobre el particular de que disponían algunos religiosos por sus trabajos apostólicos (cf. cualquiera de los meses de 1832 a 1835).

144 Nota 24: cap. 17, p. 460.

145 Id., p. 461.

146 Carta autógrafa de Fr. Ramón de Santa Rosa “Al R P. Juan de Sn. Andrés Definidor Geral. q. D. g. m. a. en Toledo”, ms., 1 fol., 31 x 21 cm., cajón n. 75, 1. s. del Archivo Silveriano de Burgos. Poseo fotocopia. El citado definidor general era hijo de la provincia catalana. Fr. Ramón se despacha a gusto (!) en espera de que le solucionen pronto la desvinculación de la Orden: “...no entiendo esos cumplimientos, diga qué es lo que puede esperar la Religión de mí ni yo de la Religión (Orden)... y no me asiesen (!) padecer esa muerte lenta...” Con todo, los indicios que he visto son de que para julio todavía esperaba en la cárcel conventual las dispensas necesarias (cf. nota 38, cap. 10, p. 562).

147 Nota 24: cap. 17, pp. 457-458, con relaciones personales de dos exclaustados.

148 Id., p. 454.

149 “El trato que en la fábrica recibían los operarios brillaba por la caridad y bondad... Cuando un oficial quería establecerse por cuenta propia, acudía al convento” (cf. nota 24, p. 452). Asimismo, todos los días se repartía comida a los pobres “no de mendrugos, sino de muy buen alimento” (id., p. 453).